

LA NARRACIÓN ORAL EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA

J. M.^a HERNÁNDEZ AGUIAR
Las Palmas

A modo de justificación:

1. “Y narrar hizo al humano”

El título de este apartado no nace de la devota fe en la narración que profesamos, ni de la pasión por el cuento que padecemos. La última obra del psicólogo Jerome Bruner, protagonista decisivo de la denominada revolución cognitiva nos permite sostener este título desde la aséptica ciencia. Jerome Bruner (1991) repasa críticamente algunos de los aspectos más relevantes de la psicología cognitiva, e introduce su visión sobre el protagonismo de la narración en el hombre, afirma J. Bruner (1991:85) *“Mi tesis cuya radicalidad he de admitir, sostiene sencillamente que es el impulso humano para organizar la experiencia de un modo narrativo lo que asegura la elevada prioridad de estos rasgos en el programa de adquisición del lenguaje. Vale la pena señalar, aunque sea casi evidente, que, como resultado de ello, los niños comprenden y producen historias y se tranquilizan o asustan al escucharlas, mucho antes de que sean capaces de manejar las proposiciones lógicas más elementales de Piaget, susceptibles de ser expresadas lingüísticamente.”*

Las consideraciones de Jerome Bruner permiten reseñar la importancia que el acto de narrar posee en el desarrollo del lenguaje, y aunque esta afirmación no sorprenda, el acto de narrar oralmente se difumina, se distrae en el transcurso del curriculum, observado como un acto común, natural de uso de la lengua materna, y desprovistos de compromiso didáctico se excluye el aprendizaje de todas las potencialidades del discurso narrativo.

Sin embargo, sin necesidad de apreciar otros aspectos, hay que resaltar el elevado valor que posee la narración oral en el desarrollo del lenguaje y la cognición, su valor

permanece intacto durante la adolescencia, cuando nuestros alumnos están aquejados del impulso contradictorio de narrar y organizar sus experiencias, su “fabulación personal” para contar a los demás o contarse a sí mismo, para organizar sus relaciones, experiencias y afectos de forma narrativa, sin olvidar el carácter terapéutico del relato.

Por ello es importante abandonar la asociación de la narración oral cuenta cuentos con la Educación Infantil, el impulso de narrar y organizar narrativamente nuestras experiencias y comunicar, de construir la narración biográfica de nuestra existencia afecta a todos.

Hemos mencionado dos aspectos que justifican el tratamiento de la narración oral en curriculum. Un primer aspecto subraya el protagonismo del relato en el desarrollo del lenguaje y la cognición; un segundo aspecto destaca la contribución a la construcción de la personalidad y en la intercomunicación. El tercer aspecto adquiere una especial significación para el docente del área de lengua y literatura, el acto de narrar y escuchar lo narrado estimula la creación y la imaginación, como afirma L. M. Díez:

“Mi aprendizaje de lo imaginario está en lo oral y, junto al fulgor de esa palabra secreta que deposita su huella en los paisajes de la realidad y la invención, hay otras muchas palabras escuchadas antes que leídas, ceñidas a la costumbre de la voz que cuenta, anónima y efímera...” (1991:116).

El auge de las estrategias cognitivas para el desarrollo de la creatividad, la preocupación por el fomento de la creatividad y de las creaciones como un capital pujante en la economía de las naciones, ha conllevado innumerables estudios sobre la cuestión, de algunas de sus conclusiones se extrae el protagonismo de lo imaginario, de imaginar resoluciones de problemas, y un relato es la resolución posible o imposible de un problema.

En relación con lo expuesto, Georges Jean (1991:21-22) concluye: *“Al igual que las imágenes de los poemas que dicen lo “no dicho” y los episodios de los cuentos que hacen posible lo imposible, los pasos que proponemos tienden sobre todo a exorcizar los discursos de la enseñanza rutinaria que con su lengua “ficticia” ocultan la realidad concreta y abierta que sólo la imaginación -ya sea razón ardiente o delirio-, ante todo puede aprehender”*. Estas conclusiones apasionadas de Georges Jean registran el valor de lo literario en relación con la imaginación. Comentan algunos autores que uno de los valores del cuento es su carácter terapéutico, el protagonista del relato se empeña imaginativamente en la resolución posible o imposible del problema, esa voluntad inquebrantable es esencial en todos los ámbitos de la existencia.

Otros dos últimos aspectos justifican un mayor interés por la narración y el cuentacuento en la Enseñanza Secundaria Obligatoria. Estos dos aspectos son: el afianzamiento de los lazos afectivos entre los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje, creando un universo significativo común en el aula, y por otra la transmisión cultural, de valores y actitudes que supone el relato.

Ninguno de estos dos aspectos son superficiales o menos relevantes que los anteriores. El afianzamiento de lazos afectivos se produce de forma espontánea y natural,

cuando el contador decide contar algo que le interesa y preocupa, y lo entrega a los demás, mientras cuenta se muestra a los otros, y se genera una fuerte empatía entre el contador y los escuchadores, al tiempo en el aula alumnos y docentes comparten un mismo universo significativo.

El último aspecto que incorporamos a la justificación se refiere a la transmisión cultural, estética, de valores que estimula el cuento, pensamos que el relato oral impulsa el interés por las tradiciones, historias, gustos estéticos, y aproxima sutilmente la literatura oral a la escrita.

Puede sorprender el espacio dedicado a justificar la presencia activa de la narración en la Enseñanza Secundaria, pero ¿contamos y cuentan en el aula?. Este fatídico interrogante se resuelve atestiguando que la narración oral se aborda desde el estudio exclusivo como fenómeno literario de otros tiempos, y de que quedan vestigios, o desde la teoría literaria y de comunicación.

Este tratamiento didáctico de la narración oral es insuficiente, entendemos que dicha orientación domina objetivos y contenidos procedimentales y actitudinales esenciales.

En definitiva pensamos que en la Secundaria Obligatoria en el área de lengua y literatura hay que enseñar a narrar oralmente. Así el currículo oficial para nuestra área en la Secundaria formula el siguiente objetivo general:

“Expresar oralmente y por escrito con coherencia y corrección, de acuerdo con las diferentes finalidades y situaciones comunicativas, y adoptando un estilo expresivo propio.”

Por último hay quien percibe cierta rivalidad entre narración oral y lectura, por el contrario, el narrador ofrece una recreación de su lectura, desempolva las lecturas no realizadas por sus receptores, expone el misterio del libro cerrado, llama a leer y descubrir, y devuelve a la lectura una de sus intenciones comunicativas, leer para comunicar las sensaciones, gustos y aprendizajes que la lectura infunde.

2. ¿Por qué fomentar la narración oral en el aula?.

Pensamos que se debe fomentar el relato oral puesto que permite:

- el disfrute y la diversión a partir de textos orales literarios.
- la transmisión de ideas, valores y actitudes.
- la familiarización con las estructuras textuales narrativas.
- el fortalecimiento de la expresión oral.
- la creación de un universo significativo común en el aula.
- las reflexiones sobre situaciones ficticias o reales y la resolución.
- el afianzamiento de lazos afectivos firmes entre todos los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje.

-el fomento de los textos literarios como origen de parte de esos relatos.

-la creación de relatos originales acomodados a las estructuras narrativas conocidas.

-la potenciación de la expresividad no verbal que acompaña a la narración.

3. Una propuesta: el taller de narración oral.

“Quería decirles más bien que yo, antes no fui lo que soy ahora. Me volví hablador después de ser eso que son ustedes en este momento. Escuchadores. Eso era yo: escuchador. Ocurrió sin quererlo. Poco a poco sucedió. Sin siquiera darme cuenta fui descubriendo mi destino. Lento, tranquilo. A pedacitos apareció”.

(Vargas Llosa, 1991:201)

Un taller naturalmente interactivo sugiere un docente “hablador”, dispuesto a enseñar a contar y contar. Esta aseveración inicial determina el discurrir del taller, no es posible abordar la realización de este taller si no nos comprometemos con el acto de narrar. El alumno espera que cuente y ofrezca su realización. Los contenidos procedimentales del área, si se abordan desde un Enfoque Comunicativo, deberían conducir al docente a mostrar sus propias producciones.

No deseamos obviar esta primera dificultad, creemos que la eficacia del taller depende en gran medida de este primer compromiso, y no sólo por su interés didáctico inmediato, si no por su significatividad afectiva, cultural y de intercomunicación.

Dos interrogantes absorben las actividades del Taller: qué contar, cómo contar. Antes de explicitar el diseño del Taller deseamos anotar algunas reflexiones sobre estas cuestiones. Sara C. Bryant, valorando la selección de selección del relato, recomienda lo siguiente: “Sea cual sea la calidad particular de la obra de arte, ya evoque la emoción más ligera, el narrador debe haber vibrado con ella, haberla sentido íntimamente antes de difundirla” (1989:85-86). Francisco Garzón Céspedes anota, entre otras las siguientes condiciones en la selección del relato:

“Que el cuento lo haya motivado internamente...”

“Que pueda asumir ese cuento para reinventarlo como suyo”

“Que sienta la urgencia y la posibilidad de contarle con ese público para el que lo selecciona”

La convicción firme en el relato, y la consideración de las características generales de nuestros “escuchadores” representan los dos criterios más certeros en la selección, además el relato seleccionado debe ajustarse a nuestro “límite de apreciación”.

El segundo interrogante aglutina toda la técnica de la narración oral y por ello sólo reseñamos un primer precepto: narrar oralmente no es memorizar y reproducir miméticamente un relato, narrar oralmente es asimilar y recrear un relato, y en algunas ocasiones, crear y asimilar una historia.

Diseño del Taller

Objetivos:

- Conocer la teoría literaria acerca del cuento, su estructura y elementos.
- Comprender y utilizar las técnicas verbales propias de la narración oral.
- Conocer y emplear técnicas expresivas y gestuales acordes con la narración oral.
- Valorar y asumir la actitud y el espíritu comprometido del narrador oral.
- Saber seleccionar cuentos y narraciones apropiadas a cada público.
- Estimular en nuestros alumnos la necesidad de contar.
- Cultivar actitudes favorables a las expresiones artísticas.
- Conocer y apreciar la literatura y el folklore de otras culturas.
- Narrar con buena dicción y entonación.
- Valorar críticamente el contenido ideológico y moral de la narración.
- Establecer lazos afectivos firmes entre todos los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Contenidos:

Conceptuales:

- Definición e historia de la narración oral.
- La narración oral en la actualidad.
- El cuento: definición, estructura y elementos.
- Breve recorrido por la historia del cuento.
- Análisis psicológico y antropológico del cuento. Ideología y cuento.
- Escuelas y enfoques actuales de la narración oral.

Procedimentales:

- Utilización de las técnicas propicias para la narración oral:

- asimilación del cuento.
- creencia del narrador en el relato.
- utilización de silencios y pausas.
- entonación.
- dicción.
- selección del vocabulario y de las estructuras sintácticas y textuales.
- aplicación del gesto y la expresividad al relato, límites.
- participación del público en el relato.
- Otras técnicas asociadas con la narración oral:
 - marionetas.
 - guiñoles.

Contenidos actitudinales:

- Valoración crítica de los significados ideológicos y culturales del relato.
- Sensibilidad e interés hacia el relato y la narración oral.
- Respeto y convicción hacia lo que se narra.
- Disfrute con las expresiones literarias.

Metodología.

Una metodología activa y participativa es inherente al desarrollo y organización de un taller, no obstante pensamos que es esencial crear un ambiente propicio para la intercomunicación, ello conlleva una actitud general flexible y alegre, y al mismo tiempo creativa y reflexiva. El carácter alegre del taller no debe restar credibilidad y veracidad a lo narrado, al contrario se favorece un clima distendido para que todos se comprometan a narrar y escuchar lo narrado con respeto y visión crítica.

La actividad del Taller deberá apoyarse en exposiciones sobre las técnicas y procedimientos de la narración oral y ejemplificaciones, coloquios e intercambios sobre los cuentos narrados inicialmente por el profesor, durante el Taller el alumno selecciona y prepara un cuento o historia que tendrá que relatar.

Podrán realizarse actividades grupales reproduciendo los distintos pasos de la selección, preparación y narración del relato oral.

Evaluación.

Los criterios de evaluación de las actividades del Taller insisten en la adquisición de la técnica adecuada para la narración oral. Entre otros aspectos se evaluarán los siguientes:

- 1.-La corrección en la dicción, insistiendo en la nitidez y claridad de los sonidos.
- 2.-Una entonación coherente con la temática y los climax y anticlimax de lo narrado.
- 3.-La riqueza y calidad de los gestos.
- 4.-Continuidad. La historia no debe ser interrumpida, ni se debe comenzar de nuevo a narrar. El narrador la contará de una sola vez.
- 5.-Uso de pausas intencionadas, con el objeto de generar interés y expectación por lo narrado.
- 6.-Selección del cuento. En este punto se evaluará el modo en que el relato se acopla a:
 - Nivel de comprensión.
 - Vocabulario.
 - Valores ideológicos y morales que transmite.
 - Integración de lo narrado en el medio socio-cultural del alumno.
 - Interés artístico.
- 7.- Mecanismo de participación en la narración.

Aproximación. Bibliografía.

Ausubel, David P.; Sullivan, Edmund V. (1983): *El desarrollo infantil, 3 Aspectos lingüísticos, cognitivos y físicos*, Paidós, Psicología Educativa. Barcelona.

Bruner, Jerome (1990): *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*, Alianza Psicología Minor, Madrid.

Bryant, Sara C. (1986): *El arte de contar cuentos*, Hogar del libro, Barcelona.

Dijk, Teun A. van (1988): *Texto y contexto (semántica y pragmática del discurso)*, Ediciones Cátedra, Madrid.

Fortun, Elena (1991): *Pues señor. Cómo debe contarse el cuento*; José Juan Olañeta Editor, Barcelona.

Garzón Céspedes, F. (1991): *El arte escénico de contar cuentos*, Editorial Frakson, Madrid.

Hernández Aguiar, José María y Sepúlveda Barrios, Félix (1993): *Diseño de Unidades Didácticas de Lengua y Literatura en la Enseñanza Secundaria Obligatoria*, Editorial Cincel, Madrid.

Jean, Georges (1990): *Los senderos de la imaginación infantil. Los cuentos, los poemas, la realidad*, F. C. Económica, México.

Mehler, Jacques; Dupoux, Emmanuel (1992): *Nacer sabiendo. Introducción al desarrollo cognitivo del hombre*, Alianza Psicología Minor, Madrid.